



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

JODOROWSKY Y SICILIA EN APOYO DE INDÍGENAS EN MÉXICO EN WIRIKUTA FEST

10/04/2012

Justino Rafael Mora Porras

Tomada de *El País*, Costa Rica¹ 

Carta de Justino

Estimado Compadre:

Te envió una copia de una carta que hoy hice pública, porque estoy atolondrado con todo lo que ha pasado, se la dirijo a todo el mundo pero en especial a doña Laura, a la que al parecer le han tomado el pelo todos sus colaboradores, porque con sus acciones la han dejado como poco firme, seguro que como yo, turulata y sin habla después de esos días al mejor estilo de Woddy Allen por las calles de New York y es que a propósito de esa ciudad me inspiro para ponerle título a esta carta.

Me parece que ante el atentado que las torres gemelas tributarias le han perpetrado a las ideas impositivas de la Presidente Chinchilla y el tureca que dice ser dueño del PAC, pues lo que le resta al Paquete Fiscal es un apague, cierre y vámonos.

Bien lo decía Sapa, yo no se de dónde sacó ese cuento, que la mujer del César no solo debe ser honrada sino aparentarlo y lo que han hecho el renunciante Ministro de Hacienda y su esposa, porque los dos operaban como elementos claves en el quehacer presidencial, no tiene nombre ni perdón, han echado sal a una de por sí abierta herida en el sentir costarricense en cuanto a que al final quienes íbamos a terminar pagando el costo de la alianza Chinchilla-Solís, no

¹ http://www.elpais.cr/frontend/noticia_detalle/3/65198

se si éste último autorizado por su partido, éramos la colectividad, porque ustedes saben que hay quienes por arte de magia no los pagan y entre ellos los indicados Herrero y Rodríguez, por no mencionar a los que burlaron el impuesto de los bienes inmuebles y que en su momento, para que no se nos olvide, fueron denunciados y que corrieron a honrar sus deudas o al menos eso dijeron. Qué difícil es corroborar eso ahora, si como cereza en el pastel, el flamante director de Tributación e implacable persecutor de los futbolistas, profesionales liberales y de cuanto ser humano que trabaje en este país produciendo riqueza o ganándosela con el sudor del lomo, en un acto de mea culpa y gracias a la desvestida que le pegó La Nación nos confiesa que él también burló al país, traicionó la confianza de sus patronos, la fe de sus subalternos y le pateó el trasero a la líder del país más feliz del mundo, já, como si no, si los que deben pagar impuestos no los pagan y brindan por ello con sonrisa burlona con etiqueta azul en los exclusivos bares que para ellos se han dispuesto al oeste de la ciudad y en otros lares y gracias a los éticos servicios de algunos contadores probos como ellos.

Felices seríamos, Doña Laura, si la canasta básica fuera congelada, felices seríamos si nuestros hijos tuvieran educación de calidad, como la que se imparte en los centros educativos privados en donde se educa su hijo y a costa del Estado, felices seríamos si la salud que se brinda en cada más centros y hospitales privados, fuera así para todos, porque con el descalabro que ustedes los políticos han propiciado en la salud del emblema de la seguridad social de este país, como lo es la Caja Costarricense del Seguro Social, han propiciado que aquellos pululen para captar a los pacientes que por necesidad de una urgente atención hipotecan sus casas y vidas para salvar a sus parientes.

En fin Presidente Chinchilla, felices seríamos si todos los furgones que ingresan con mercadería al país pagasen sus impuestos y no como ahora, felices seríamos si pudiésemos dejar nuestra casa para ir a recorrer Manhattan a sonrisa batiente, sabiendo que una excelente seguridad pública está atenta a que no nos despojen de lo que mucho nos ha costado, lo que iría en demérito de las grandes empresas de seguridad privada jefeadas o propiedad de muchos ex funcionarios en el ramo de la seguridad. Felices seríamos si nuestros ancianos de verdad y no de palabra tuvieran una excelente atención a través de las cacareadas redes de cuidado y si nuestro niños pudieran tener asegurado el sustento día a día en esos mismos centros de la red.

Muy felices seríamos si por cada kilo de droga que incautemos y le entreguemos a los hermanos mayores norteamericanos, éstos nos paguen algo para seguir en la lucha contra ese flagelo y no conformarnos con raquíticas y condicionadas ayudas; ahh y mucho más felices seríamos si todos los esfuerzos para detener a los narco

mafiosos y lavadores o blanqueadores de capital dudoso, los destináramos a proteger nuestros bienes y familiares.

No hay cara en qué persignarse, el engaño ha sido generacional, gracias a un pueblo indolente más preocupado en el dulce de chiverre que otra cosa, a un pueblo que más le preocupa, con todo derecho, cómo si no, el paseo aunque sea a Caldera a comerse el gallito, para seguir siendo los más felices del mundo, aunque después hagamos arreglos de pago con las operadoras de tarjetas de crédito.

Amigo, el cuento del país más feliz del mundo es lo último que nos han montado para seguir tomándonos el pelo, antes era el famoso NO RIMA CON EL SER COSTARRICENSE, ahora, no debemos salirnos de ese canasto, porque nos van a decir agüevados.

Por supuesto, ya estamos agüevados de ustedes los políticos, familiares y camarilla de vividores que pululan a la orilla de sus mesas para recoger las boronas y salir en defensa de ustedes cuando sea el momento o al chasquido de sus dedos y lo que es peor, como dice Oscar un amigo, pagando de nuestros bolsillos para que ustedes sigan perpetuándose en el poder cada cuatro años, con el contubernio de las instituciones que creemos de todos los costarricenses.

No doña Laura, si usted no se amarra los pantalones, no podremos ser felices, por el contrario, la única felicidad nos la va a dar cuando entregue la banda presidencial a alguien que sí represente el sentir costarricense, con un gobierno de y para los costarricenses.

Por los momentos, de verdad, ya estamos agüevados y no es paja.